



AÑO XVIII

LA LIDIA

REVISTA TAURINA
(ILUSTRADA CON CROMOS)

REDACTORES Y COLABORADORES

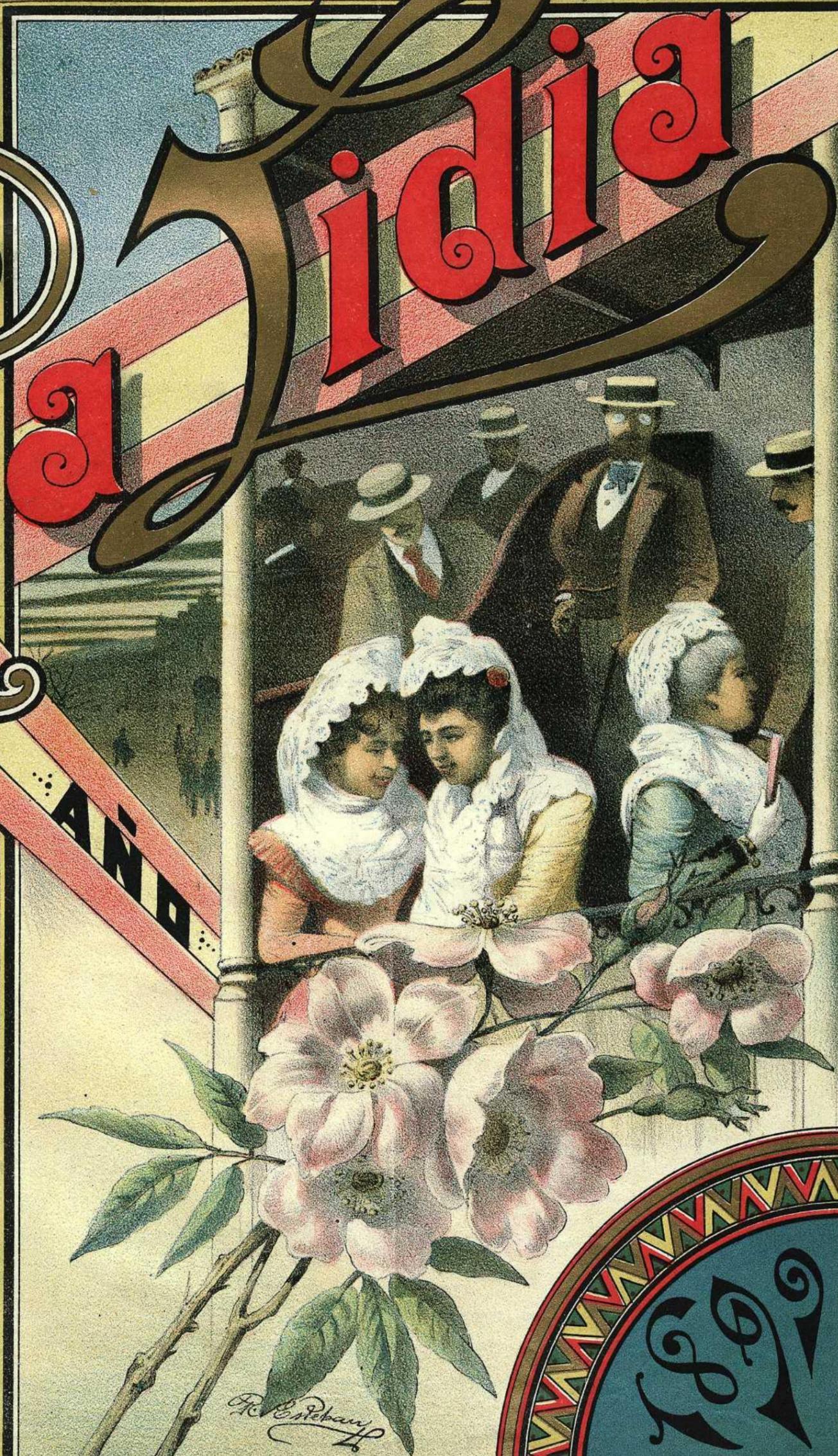
Carmena (D. Luis), Conde de las Navas,
Chaves (D. Angel), Fernández Heredia (D. Antonio),
Millán (D. Pascual), Ramírez Bernal (D. A.),
Rentero y Rentero, Rodríguez Chaves (D. Manuel),
(Sobaquillo), Todo y Herrero (D. M.),
y Vázquez (D. Leopoldo).

DIBUJANTES

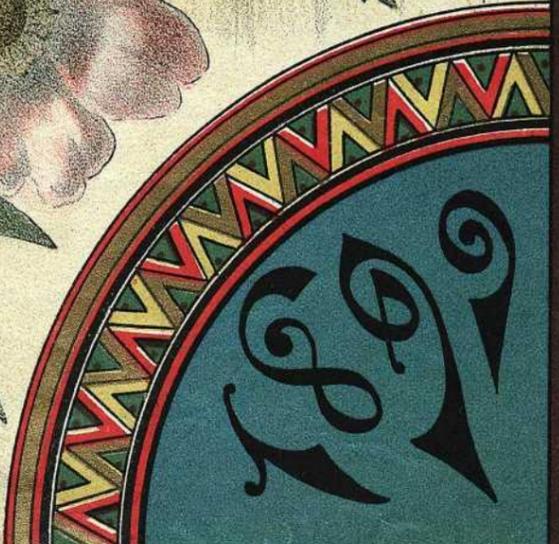
*Daniel Perea, Eulogio Varela
y Ricardo Esteban.*

Administración, Arenal, 27, Litografía,
MADRID

Florida



H. E. Schaefer







LA LUCHA

REVISTA TAURINA ILUSTRADA

Administración: Calle del Arenal, 27. — Madrid.

PRECIOS PARA LA VENTA	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	NÚMEROS ATRASADOS
25 núms. ordinarios Ptas. 2,50	Madrid: trimestre Ptas. 2,50	Ordinario Ptas. 0,25
25 » extraordinarios. » 5	Provincias: » » 3	Extraordinario » 0,50
	Extranjero: año » 15	

Quedan reservados todos los derechos de reproducción.

AÑO XVIII

NÚMERO 1.º

Numero ordinario.

MADRID: Lunes 3 de Abril de 1899.

Precio: 15 céntimos.

AL PÚBLICO

Al emprender el año XVIII de nuestras tareas, saludamos cariñosamente al público en general y á nuestros favorecedores, y á la prensa en particular.

Hubiéramos deseado empezar, como de costumbre, con un número extraordinario de inauguración de temporada; pero por falta material de tiempo nos vemos privados de cumplir con ésta, que consideramos como obligación para con nuestros abonados, y les hacemos formal promesa de indemnizarles en el más breve plazo posible de esta involuntaria falta. Así se lo merecen y así lo haremos con gusto.

UN PASO ATRÁS

No como tranquilo para engendrar la suerte del volapié, en cuyo concepto le ha hecho célebre el inolvidable patriarca del toreo contemporáneo, Rafael I, sino para recoger las impresiones taurinas de más importancia presentadas durante nuestra temporal y acostumbrada suspensión, vamos á dar también nosotros un paso atrás, empleándole como enlace entre el último número de esta Revista, correspondiente á la temporada anterior, y el primero de la que en estos momentos tiene su principio.

Sabido es que la baja temperatura que se desarrolla, y el ceniciento horizonte que se vislumbra desde que las otoñales brisas desaparecen, hasta que los efluvios primaverales se levantan, dejan así como amortecida al igual que á la naturaleza á la tauromaquia, costumbre, afición ó necesidad que lleva aparejados mucha luz, mucho calor y mucha alegría. De cuando en cuando, algún chispazo que durante ese tiempo se escapa de entre la ceniza, acusa que el fuego que la nutre no se ha extinguido, y que avivado de nuevo por aquellos elementos que la mantienen, alzará una vez más su esplendente llama caldeando el corazón, la sangre y los sentimientos de un pueblo que hasta aquí ha hecho del esfuerzo y del peligro su favorita diversión.

Justo es, pues, que á esos chispazos que saltan, cuando hielo y nieve amortiguan nuestra candente fiesta, dediquemos alguna atención, puesto que son legítimos representantes de ella; y á ese objeto, del que no debemos ni queremos prescindir, van encaminadas las presentes líneas. Y permitásenos empezar por aquello que más de cerca nos afecta, ya que

una obligación sagrada
y el más penoso deber,

nos impelen á ello.

Se han cumplido, durante nuestra suspensión, los aniversarios de los queridísimos compañeros D. Antonio Peña y Goñi y D. José Sánchez de Neira, muertos cuando todavía habrían podido prestar su inapreciable concurso á la tauromaquia en general y á nuestra pobre Revista, huérfana de ellos, en particular. Batallador, nervioso, apasionado y literato insigne, el primero; maestro concienzudo, purista y apacible, el

segundo, dejaron entre ambos á su muerte al periodismo taurino, al más alto nivel á que pudiera aspirar. Cuando todos nuestros compañeros en la prensa han recordado oportunamente, en sentidas frases á aquellos insignes paladines del toreo, ¿qué no sentiremos en esta casa, donde su recuerdo es indeleble, y el vacío originado por su falta más grande cada día?... Sirvanos el recuerdo de sus personalidades para continuar, con la misma constancia que ellas, por el camino que nos dejaron trazado.

También cumplió, en los primeros días del mes anterior, el aniversario de la muerte del famoso matador de toros Salvador Sánchez (Frasuelo). Otra personalidad, en diverso concepto, insustituible en el arte de Montes. Con la modestia y con la sobriedad correspondientes á quien llevó como nadie al ejercicio de su profesión la sobriedad y la verdad, celebróse el cabo de año, con sufragios por su alma, en la iglesia parroquial de San Ginés de Madrid, y en la del inmediato pueblo de Torrelodones, tranquila residencia de los últimos años del matador. A uno y otro templo concurrió buen golpe de público, que tributó con recogimiento sencillas preces á Frasuelo muerto, como había tributado antes, con entusiasmo, estruendosos aplausos al bravo lidiador de hierro, cuyo nombre irá siempre unido, en vida y en muerte, al otro elegantísimo maestro, que descansa de sus largas fatigas bajo el cielo riente de la arabesca Córdoba.

Y ya que venimos tocando el punto necrológico, le cerraremos con dos notas que han afectado penosamente á los partidarios de la afición.

Allá, en lejanas tierras, que mal que les pese, serán siempre españolas, por su lengua, por su pensamiento y por sus costumbres, en Nueva España, en Durango, en fin, capital del Estado de su nombre, falleció el 5 de Febrero último un matador de toros muy conocido en la plaza de Madrid: Juan Jimenez (Ecijano). Pertenecía este diestro á la clase de los que pudiéramos clasificar como toreros rudos y bastos; adornados en general de mucha modestia y de muy buenos deseos, pero de poca dura, como vulgarmente se dice, á no reunir otras circunstancias excepcionales. Se presentó en Madrid como matador de novillos en 1886, entrando de lleno en el gusto del público de las novilladas, y conquistándose en tal concepto un puesto envidiable. En 1890 recibió la alternativa de manos de Guerrita, y los que le habían sancionado como novillero, no le admitieron, al igual de otros muchos, como espada de cartel. Buscando en las plazas de Méjico lo que no le otorgaban las de España, hacia tiempo que se había trasladado á aquel á republica donde actuaba de empresario y de torero á la vez. En Octubre último sufrió una cogida grave en la plaza de Guadalajara (Jalisco), quedando resentido del peritoneo, y al ir á matar en Durango y en la fecha arriba citada, el primer toro de la corrida que se efectuaba en su beneficio, experimentó un derrame de la anterior herida, de cuyas resultas falleció en la enfermería de la misma plaza, siendo su muerte tan sentida allí como aquí, por sus apreciables dotes personales.

La otra pérdida ha recaído en el Ilmo. Sr. D. Juan Bol y Buyolo, jefe económico de varias provincias, y últimamente de Sevilla y Valencia, donde ocurrió su defunción el 23 del citado Febrero, y entusiasta aficionado y poseedor de un notabilísimo museo taurómico. El Sr. Bol se nos presentaba como continuador de otro inolvidable aficionado sevillano y querido amigo nuestro, D. Manuel Martínez Reina, y aunque en algunas especialidades, es difícil que el museo del Sr. Bol hubiese alcanzado la importancia del de éste, quizá

le hubiera superado en conjunto, porque la afición era grande en ambos, y porque el elevado cargo oficial de aquél le daba más facilidades para la adquisición y reunión de objetos. ¡Descanse en paz el ilustre finado, y lamentemos que no haya podido completar su obra!

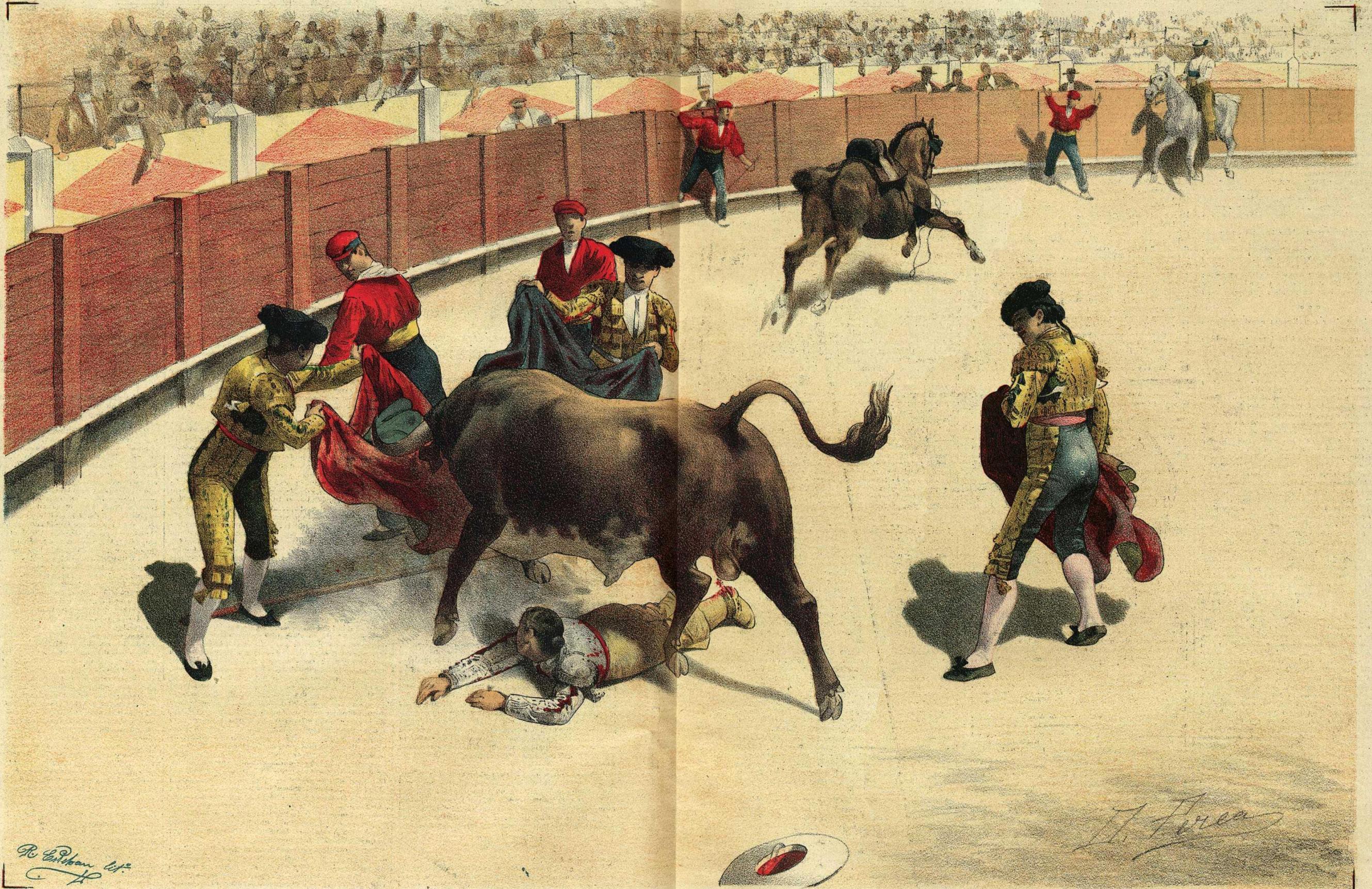
No ha permanecido ociosa la literatura taurina en este lapso de tiempo. Aparte de otras de menos importancia, se han publicado tres obras que la tienen indudablemente.

Bajo el título de *Tauromaquías*, vió la luz pública por Noviembre, editado en Barcelona, el primer tomo, compuesto de unas 200 páginas, de una colección de artículos debidos á la pluma de D. Andrés Gironés, también conocido por el *Cesante H.* Aunque el contenido del volumen no era una novedad, la circunstancia de encontrarse reunidos artículos varios publicados en diversos periódicos, abundantes en sana doctrina taurómica y atinadas observaciones, presta interés al libro, y justifica el buen éxito obtenido. Lo sensible es que esta recopilación no pueda continuar; pues según rumores llegados hasta nosotros, una enfermedad terrible, declarada recientemente en el autor, privará al periodismo taurino de un escritor distinguido y de un aficionado inteligente.

Poco después se publicó en Madrid *El año taurino*, de nuestro compañero el conocido redactor de *El Enano* D. Manuel Serrano García-Vao (*Dulzuras*). Es una reseña, por orden cronológico, de los espectáculos verificados en la plaza de toros de esta capital, en las postimerías de 1897 y durante el año 1898. Contiene minuciosos detalles de cada una de dichas fiestas, y una ligera pero atinada apreciación de las mismas, en las que tan competente es el autor que ha aumentado los atractivos de su obra, intercalando en el texto numerosos retratos y viñetas.

Pero la publicación de verdadera importancia, es la que con el título de *Caireles de oro* ha dado á la estampa el notable literato y periodista, D. Pascual Millán. No se trata de una novela de costumbres taurinas, como pudiera presumirse por el título; es una obra seria y de culminante interés, no sólo para los que á asuntos de toros nos dedicamos, sino para todos los que desean profundizar en el origen y conocimiento de nuestras costumbres. Dividida la obra, que forma un abultado tomo de más de 400 páginas, por regiones de las provincias españolas, entre las que figuran por este orden: Sevilla, Zaragoza, Pamplona, Soria, Valencia, Bilbao, San Sebastián, Salamanca, Toledo, Valladolid y Madrid, el autor hace un profundo examen de cada una de ellas, arrancando de los antecedentes históricos, y llegando hasta la razón filosófica de los usos y costumbres actuales, suavizando la aridez de la exposición histórica y de las consideraciones filosóficas, con la variada presentación de cuentos, anécdotas y tradiciones regionales, rasgos de carácter, documentos curiosos, citas importantes y una porción de datos y detalles desconocidos ó olvidados, que representan un trabajo y una perseverancia de que no hay frecuentes ejemplos. Basta con lo expuesto para comprender la importancia extraordinaria de *Caireles de oro*, á la que hay que añadir el mérito de la fluidez y corrección con que la obra está escrita, cosa ya característica en el autor. Acostumbrados nos tiene el Sr. Millán á que cada libro suyo sea un acontecimiento; pero este último se nos figura que supera á todos, aun siendo tantos y tan notables los que ya tiene publicados, por lo que le enviamos nuestro más entusiasta aplauso.

LA LIDIA



R. Esteban Lit.
Estab. Tipográfico.

Un buen quite.

J. Palacios

Del toreo del porvenir, poco hemos visto durante el tiempo que se dedica en nuestra plaza á la práctica de los aspirantes, que merezca consignarse. La mayor parte de la temporada de invierno, ha transcurrido con espectáculos indignos del público de Madrid, y de los escasos que revestían alguna formalidad, sólo podemos entresacar lo siguiente:

Respecto á ganado, merece citarse una novillada de seis toros de desecho de tiente y cerrado, pertenecientes á D. Esteban Hernández, que para muchas corridas de abono los quisiéramos de buen grado. Lo demás, imposible.

La combinación de diestros que más ha prosperado, ha sido la de los jóvenes cordobeses *Machaquito* y *Lagartijo*, robusteciendo las esperanzas que desde el principio hicieron concebir. Hay ¡claro está! algunos abusos que corregir y bastantes deficiencias que llenar; pero si esto se consigue, casi puede afirmarse que habrá luego dos matadores de toros; muy particularmente en el hijo de Juan Molina.

Ricardo Torres (Bombita chico), cuya alternativa, según dicen, está acordada para fines de la temporada actual, ha continuado desmostrándonos que llegará á matador de toros, por el triste procedimiento de cambiar cornada por corrida.

Antonio Montes ha pasado por nuestro circo como un meteoro. Con tres corridas; en la primera, maestro consumado; en la segunda, novillero del montón, y en la última, lidiador discreto, ha pasado á la alternativa, con la que se hallará ya investido á la publicación de estas líneas.

De transformaciones tan rápidas hay pocos precedentes en el toreo, y ¡cosa rara! la prensa, que de continuo se demuestra ostensiblemente opuesta á las alternativas prematuras, no ha clamado contra ésta como acostumbra. ¿Por qué? Pues, indudablemente, porque ha apreciado en el lidiador estas dos circunstancias: que no es un chiquillo atolondrado, y que bien puede ocupar un puesto al lado de muchos que ignoran lo que él sabe.

Y vamos á terminar con ligeras consideraciones sobre el cartel de abono.

Nada apuntaremos respecto á los toros, pues sabido es que cuanto se exponga acerca del particular, no pueden pasar de ser meras conjeturas. Turnarán ganaderías ya conocidas, que ofrecerán, como no puede por menos de suceder, bueno y malo; se abusará de algunas; nos privarán, en cambio, de otras apreciables, y en último término, el resultado decidirá.

La relación de cuadrillas la componen las de Guerrita, Torerito, Lagartijillo, Reverte, Algabeño y Parrao, con lo que hay para todos los gustos. Dentro de estos elementos personales, que son, por lo visto, de los que la empresa ha podido disponer, se pueden hacer combinaciones variadas, procurando siempre que en una misma corrida no intervengan dos matadores del mismo sistema, que los hay entre los enumerados, á fin de evitar en lo posible la monotonía. Cuidando este y algún otro detalle que no necesitamos consignar, la combinación parecerá bien á los aficionados; y á nadie parecerá mal, desde luego, que en el primer abono se haya podido conseguir que Guerrita tome parte en cinco corridas, de las siete que lo componen. A pesar de esto, parece que dicho abono no es todo lo considerable que fuera de desear, pudiendo atribuirse el fenómeno á que la gente de dinero, dedicada á otras ocupaciones bastardas, va perdiendo la afición, y á que los aficionados de verdad, tienen poco dinero. También pudiera influir la escama, justificada hasta cierto punto, de que el primer espada no pueda prodigarse en los siguientes abonos como en el primero.

De los matadores considerados como de primera fila, faltan en el cartel Mazzantini, Fuentes y Bombita. Parece que al primero se le hicieron proposiciones para torear en las corridas en que no tomase parte Guerrita, proposiciones que no fueron aceptadas, en lo cual creemos que D. Luis estuvo en su lugar. Cierzo que la plaza de Madrid no es negocio despreciable, *per sé y per accidens*, como dicen los latinos; pero un diestro de las circunstancias de Mazzantini, no debe contratarse en ella por corridas, sino por temporadas. Respecto á Fuentes y Bombita, hay dos razones: que pedían carta blanca en las salidas, como Guerrita, y sobre todo, que se había adelantado la empresa de Sevilla. Esta, que explota además las plazas de Cádiz, Jerez y alguna otra de Andalucía, hizo su combinación con buen cálculo. Fuentes, á pesar de su buena campaña del año anterior, está muy movido en Madrid, y muy visto también Bombita; por allá abajo son casi una novedad; y de esta manera, mientras satisfacen la curiosidad de sus paisanos, se refrescan al mismo tiempo en la afición de la corte. Y así empezamos, no sin decir como en los prólogos de los almanques: *Dios sobre todo*.

Hemos justificado, con lo expuesto, la necesidad y la obligación en que nos encontrábamos de dar un paso atrás. Ahora... vamos adelante.

MARIANO DEL TODO Y HERRERO

CARTERA TAURINA

LA TEMPORADA EN FRANCIA

La afición á nuestro espectáculo nacional, va tomando de tal modo carta de naturaleza en el Mediodía de la vecina república, que ya no solamente el número de corridas de toros que se organizan en las más importantes plazas de la región llega, sino que rebasa, al de las que se celebran en las principales de España, sino que los elementos con que se organizan son de los más valiosos de nuestro país, y por llenos se cuentan las funciones que se efectúan.

Y este crecimiento rápido, prodigioso, que tiende á abarcar á otras regiones inmediatas á la en que hoy el verdadero arte de lidiar reses bravas se arraiga, se debe en primer término á no pocos modestos y apenas nombrados lidiadores españoles, que fueron á Francia en busca de horizontes que no divisaban en su propio país, y á importantísimas personalidades francesas entusiastas por el espectáculo más grandioso de cuantos se conocen, personas que han puesto en juego cuantos medios es posible utilizar para fomentar entre sus paisanos la afición á la fiesta y arraigarla en debida forma.

Palmaria demostración de cuanto queda consignado, es la siguiente lista de las corridas organizadas por las empresas de las plazas de Toulouse, Mont de Marsan, Dax, Bordeaux y Bagneres de Luchon (nueva.)

Toulouse. — Mes de Abril, días 2 y 3, novillos de Oñoro: espadas Gallito y Algabeño chico; Mayo 21 y 22, reses de Palha y Vallé, matadores, Machaquito y Lagartijo; Junio 19, toros de Pablo Romero, cuadrillas de Minuto y Dóminguin; Julio 14, ganado de Linares, espadas, Guerrita y Algabeño; Agosto 20, ganado de Arribas, matadores, los hermanos Bombita; Septiembre 17, sin ultimar la combinación; Octubre 15, reses de Cámara, espadas, Minuto y otro.

Mont de Marsant. — Julio 16, toros de Cámara, espadas: Guerrita y Algabeño, y 18 toros de Lizaso, que estoquearán Guerrita y Fuentes.

Dax. — Mes de Agosto, día 27, reses de Trespalacios, matadores, Bombita y Algabeño; 28 toros de Hernández, espadas: Guerrita y Algabeño.

Bordeaux. — Abril 30; espadas, Mazzantini y Pepete; Mayo 14, Guerra y Conejito; 21 Bombita y Bombita chico; 28, Machaquito y Lagartijo; Junio 11, Lagartijillo y otro; 25, Algabeño y Guerrerito; Julio 16, Mazzantini y Reverte.

En estas corridas se lidiaron reses de Valle, Rodríguez-Santas, Carreros, Zaldueño y Oñoro.

Bagneres de Luchón. — Julio 23, toros de Lizaso, espadas, Minuto y Algabeño; Agosto 6, sin designar el ganado, matadores, Minuto y Reverte; 10, novillos de Hernández, cuadrillas de Machaquito y Lagartijo; 15, reses de Clairac, sin ultimar combinación de espadas; 27, novillos de Oñoro, espadas, Gallito y Algabeño chico; Septiembre 3, toros de Biencinto, matadores, los hermanos Bombita.

Las empresas que explotan las plazas de Arles, Beziéres, Mirsella y Nimes no se descuidan por su parte, y tienen ya casi ultimadas sus combinaciones, en las que figuran reses de las más acreditadas ganaderías y espadas de buen cartel, entre los que figuran Mazzantini, Guerra, Torerito, Lagartijillo, Minuto, Reverte, Fuentes, Quinito, Bombita, Litri, Conejito, Algabeño, Villita y algunos otros.

El viernes último, 31 de Marzo, falleció en esta corte la anciana y virtuosa señora doña Elvira Rodríguez Alba, viuda de Vázquez y madre del distinguido escritor taurino D. Leopoldo Vázquez y Rodríguez.

Los vínculos de amistad y compañerismo que nos unen al Sr. Vázquez, son motivos más que suficientes para que sus desgracias nos afecten como propias, y en este concepto tomamos una parte muy activa en el justo dolor que en estos momentos experimenta, y le enviamos la expresión de nuestro más sincero pésame, extensivo á su distinguida familia.

TOROS EN MADRID

Inauguración de temporada, 2 de Abril de 1899.

Son los toreros de nuestra España que á Guerra tienen por capitán; con Algabeño, con el Reverte, ejecutando la airosa suerte gratos aplausos conquistarán. Son los toreros de nuestra España que á Guerra tienen por capitán.

Así pensábamos, parodiando las estrofas de la nariguda comedia *Cyrano de Bergerac*, cuando nos dirigíamos al circo, viendo agotados completamente los billetes, la animación extraordinaria que reinaba en el camino de la plaza, el jaleo de carruajes, las polémicas entre los conductores de éstos y la guardia municipal, por efecto de las desacertadas medidas de los agentes del Ayuntamiento, y todos los detalles, en fin, de las grandes solemnidades taurinas, capital y renta exclusiva de esta bendita tierra. ¡Tan bendita bajo este concepto, que hasta el cielo se había puesto de gran gala con espléndido uniforme azul, para hacer morir de envidia al resto del universo!

Recuerden ustedes, para no repetir descripciones, lo que muchas veces hemos dicho en estas columnas en casos como el de ayer, y apliquenlo nuevamente en esta ocasión y á los preliminares del espectáculo, tan brillantes como de costumbre al abrirse la temporada, y se habrán formado idea de lo que nunca se cansará el pueblo de admirar por mucho que lo vea.

A las cuatro ya estaba en el palco regio la Infanta doña María Isabel, los espectadores se encontraban agradablemente prensados unos contra otros, y el presidente agitaba el blanco pañuelo, para que diese comienzo la fiesta, como así sucedió después de hacer el paseo las cuadrillas, y colocarse cada uno en su puesto, al dar suelta al primero de los de Veragua.

Romito; negro bragado, muy fino, bien criado, recogido de cuerpo, pero hondo y apretado y vuelto de cuerna. Reverte abre la sesión con cuatro cenidísimos recortes con capote al brazo. De tanda Zurito y Molina, el toro les empuja con voluntad en cinco ocasiones, derribándolos en todas y dejando un caballo víctima de su fiereza. Y Guerra y Reverte se portan superiormente en quites y preparaciones. Acudiendo bien en banderillas, Antonio Guerra cuarteó dos pares, caído y bueno respectivamente, y Patatero dejó uno bueno sobre corto y otro aprovechando. Y dejándose manejar en muerte, Guerra, de lila y oro, previa una variada faena de uno natural, otro con la derecha, dos ayudados, uno de pecho y tres en redondo, mete á volapié una estocada algo ida y tendida, que después de algunos telonazos oportunos, hace doblar al bicho. (Ovación.)

2.º **Guerrero;** negro bragado, también fino, mejor mozo, bien criado y corto y abierto de cuernos. Reverte le ofrece cinco verónicas aguantando mucho. Cumpliendo nada más en varas, de Melones, Agujetas y Charpa aguanta cinco, á cambio de tres caídas y dos caballos. Incierto en el segundo tercio, Revertito clava al cuarteo un buen par, y repite con otro de frente bueno también; y José Rogel coloca en su turno otro cuarteando y caído. También incierto al final, Reverte, de verde y oro, con tres naturales, uno ayudado y dos cambiados, entra al volapié dejando una estocada bastante caída. (Aplausos y protestas.)

3.º **Conejo;** cárdeno chorreado, bragado, listón, de bonita lámina, algo sacudido de carnes y bien puesto de pitones. A las primeras de cambio salta la valla, y luego le anda á los alcances á Perdigon. Doliéndose al hierro y con tendencia á huirse, tomó cinco puyazos de Alvarez y Badila, por un tumbo y un caballo difunto. Guerrita y Algabeño lucidos en quites. Reservón en banderillas, Currinche, de Madrid, cuarteó un par delantero y sesgó otro desigual, y Perdigon dejó, también al cuarteo, otro malo. Y entablandose en muerte, Algabeño, de ceniza y oro, previos cuatro pases naturales, dos con la derecha y uno ayudado, señaló bien un pinchazo en hueso á volapié y en las tablas; dos naturales y cinco con la derecha y otro pinchazo lo mismo que el anterior; uno natural y dos con la derecha y una estocada á volapié, en tablas, algo delantera. (Aplausos.)

4.º **Rosquero;** colorado, ojinegro, bragado, basto, largo, sacudido de carnes y corto y apretado de afilieres. Blando aunque voluntario para los jinetes, de Molina y de Zurito aceptó seis pinchazos, por un tumbo y un jaco muerto. Quedado en palos, Patatero clavó un par con los terrenos cambiados, bueno, y medio al cuarteo con pasada, regular; y Antonio Guerra dos pares cuarteando, pasados. Manso á la muerte, Guerrita le toreó sin interés con dos naturales, tres con la derecha, uno ayudado y otro en redondo, y entrando bien, dejó una estocada baja.

5.º **Tortolillo;** cárdeno chorreado, bragado, fino, buen mozo, bien criado y muy prolongado, abierto y vuelto de astos. Reverte le ofreció otras cinco verónicas, de igual clase que al segundo. Se mostró pegajoso en varas, y tomó seis de Melones, Agujetas y Charpa, por cuatro costaladas y tres caballos de menos. Durante este tercio, alcanzó en la puerta fingida del 3 á Revertito, corneándole y pisándole, y haciéndole pasar á la enfermería por su pie. Huyéndose en banderillas, Currinche de Sevilla dejó al cuarteo un par, muy pasado, y otro al relance, bueno, y el Barquero, con salida falsa, otro cuarteando, caído. Quedándose y humillando en muerte, Reverte, tras siete naturales tres con la derecha, uno cambiado y dos ayudados, señala un buen pinchazo en hueso, á volapié, en las tablas; dos naturales y otro lo mismo; dos naturales, uno ayudado y cinco medios pases, para una estocada á volapié, en tablas, superior. (Ovación.)

6.º **Verdugo;** berrendo en negro, aparejado, grande, basto, con pinta de buey y corto y abierto de defensas. Mansurron en toda su vida pública, tomó en el primer tercio cinco puyazos de Badila y Alvarez, por una caída y un potro; fué adornado por Rodas con un par al cuarteo, desigual y medio á la media vuelta, caído, y por Sevillano, con dos salidas en falso y otro par cuarteando, desigual; y le toreó el Algabeño con ocho naturales, tres con la derecha y dos cambiados, para una estocada á volapié ida y tendida, dos intentos de descabello y un pinchazo sin soltar.

RESUMEN

Ignoro si seré procesado por lo que voy á decir, pero en tal caso, me consolaré con ser martir de la verdad. Y es lo siguiente: que el ganado del Sr. Duque de Veragua continúa en palmaria y progresiva decadencia; que los toros ó lo que sean, de ayer, resultaron desiguales en presentación, habiéndolos finos y bastos, bien conformados y con pinta de buey, y ajustados de cabeza y con cabeza bastante desajustada; y que respecto á condiciones de lidia, dos han resultado manejables, uno dificultoso y tres con tendencias ó con efectividad de mansos. Y que en estas condiciones, si la corrida de inauguración no ha dejado más satisfechos á los aficionados, ha sido por causa exclusivamente del ganado. Es decir, como siempre; y á pesar de ello, Veraguas á todo pasto.

Guerrita. — Toreó al primero primorosamente, con todas las de la ley, y escuchando *olé*s en cada pase, dando gran variedad á la brega, y confiándose y adornándose en ella, y entró muy bien á matar. Al cuarto le dió la lidia que requería, y demostró, á cierta parte del público, que sabe muy poco, que él sabe mucho; es decir, que á los mansos que no quieren el engaño, se los torea sin arte ó no se les torea, y se les mata de un golleteazo, para no aburrir. También manifestó á los malos aficionados, que los primeros espadas no deben banderillar bueyes. Dirigió aceptablemente.

Reverte. — En el segundo, bastante fresco con la muleta; la brega, además, fué variada; se adornó en ella, y paró mucho. Hiriendo, se desvió algo, por lo que el estoque cayó bajo. En el quinto estuvo muy valiente en toda la faena, que fué inteligente, aunque de poco lucimiento, y entró siempre muy bien á matar. En los lances y recortes superior, y muy activo bregando.

Algabeño. — En el tercero sereno y acertado con el trapo, aun cuando la faena resultase algo laboriosa y pesada. Entró bien á matar. En el último, la cosa resultó de poco fuste, por las condiciones de la res y un tanto aburrida, aprovechando, no obstante, la primera ocasión de herir. Debe perfeccionar la suerte del descabello, pues por la colocación y por la ejecución, demuestra que no la posee bien.

Los tres espadas sacaron todo el partido posible de los toros, en el primer tercio.

Banderilleando se distinguieron Patatero y Revertito, bregando Blanquito, y marcaron algunos puyazos Agujetas, Molina y Pegote. En lo demás, nada saliente; la Presidencia acertada, calor y la entrada hasta el tope.

La corrida, en conjunto, puede calificarse de mediana. Y á la de hoy.

D. CÁNDIDO.

Imp. y Lit. de J. Palacios. Arenal, 27. — Madrid.